

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Gudai Hanyu changyongzi zidian (Diccionario de caracteres frecuentemente usados en el chino antiguo), Editorial "Shangwu", Pekín, 1980. Ivi + 462 pp.

A pesar de los vertiginosos altibajos políticos de las últimas décadas, entre los chinos parece prevalecer todavía un gran interés en su cultura tradicional. Una gran prueba de ello es el agotamiento casi inmediato de cualquier nueva edición, de no importa qué obra clásica que se publique. A su vez, la publicación del diccionario que aquí comentamos proporciona una prueba más modesta del mismo fenómeno: el equipo encargado de la redacción de esta obra no sólo constó de profesionales de la Editorial "Shangwu" y de la Universidad de Pekín, sino de "algunos obreros de la Fábrica Pekinesa de Ruedas Dentadas, de la Fábrica Pekinesa de Motores de Combustión Interna y de la Fábrica Pekinesa de Maquinaria General" (p. 1). A ello se pueden añadir los hechos de que ésta es la segunda edición y de que esta edición abarca copias numeradas entre 406 001 y 706 000. ¿Pudiera suceder cosa parecida con un glosario de los autores de la Edad de Oro?

El diccionario se divide básicamente en dos partes. La primera parte (1-342) consta de un conjunto de casi 3 700 caracteres de alta frecuencia arreglados según su pronunciación en el alfabeto *pinyin*. Para cada carácter se proporcionan sus varios sentidos (en chino moderno) acompañados por citas relevantes de los textos clásicos dados en forma original, con indicaciones claras de las fuentes. La segunda parte (343-417) consta de un glosario de casi 2 600 caracteres de menor frecuencia; se proporcionan las definiciones pero ningún ejemplo de uso. Concluye el libro con varias tablas y un breve resumen (418-431) de la gramática del chino antiguo.

Los defectos del libro son principalmente cuatro: 1) no se proporciona ningún dato ni sobre la pronunciación antigua (600 d.C.) ni la arcaica (600 a.C.); 2) se considera que existe una sola y única forma del idioma chino que puede ser llamado "chino antiguo", sin tomar en cuenta el hecho de que el mecanismo del idioma ha sido muy diferente en las destacadas etapas de su desarrollo; 3) es una recopilación de fuentes secundarias y no muestra ninguna investigación original; 4) faltan varias palabras importantes (como *nōng*, "yo, tú, él(la)", palabra muy usada en la poesía china medieval y que, por añadidura, probablemente debe ser identificada con el Tai *nuong* "hermano/a

menor”). No obstante, para el lector común este diccionario no carece por completo de utilidad y hasta un especialista puede encontrar en él, de vez en cuando, algo valioso o aun sorprendente.

R. MAETH CH.

Philippe Kantor, *Le chinois sans peine*, Editorial “Assimil”, 1982, 1er. tomo: liii + 392 pp.; 2o. tomo: vii + 488 pp. Cassettes disponibles.

Es verdad que hay libros para todos los gustos. He aquí, por ejemplo, un método de chino moderno (*putonghua*) que consta de 105 lecciones con 7 apéndices, redactado en francés por un antiguo “diplômé de l’Institut des Langues de PEKIN”. Kantor ofrece una introducción al chino hablado, por medio de un texto que se presenta en caracteres chinos, con una transcripción fonética (*pinyin*) situada inmediatamente abajo. Las lecciones se desarrollan gradualmente, desde frases sencillas hasta un material bastante avanzado que abarca temas tan diversos como el comercio, la literatura, el chino clásico, e incluso la acupuntura. La gramática se presenta por medio de notas detalladas y agudas que acompañan al texto, y a través de frecuentes lecciones de repaso. Aunque no es probable que el libro de Kantor sea la primera elección del estudiante hispanohablante, esta obra seguramente habrá de interesar a toda la gente que, de una manera u otra, se halla involucrada en la enseñanza del chino moderno. ¡*Chapeau!*

R. M. Ch.